

## Estratificación de los retornos a la educación superior en el Perú: el rol de la calidad de la educación y las opciones de carrera

Alan Sánchez  
GRADE

Marta Favara  
U. de Oxford

Catherine Porter  
U. de Lancaster

**1) Durante las últimas dos décadas, el acceso a la educación superior se ha incrementado de manera importante en el Perú, lo que ha generado nuevos retos relacionados con cómo asegurar un acceso equitativo a la educación superior de calidad.**

América Latina y el Caribe constituyen una región que ha experimentado uno de los mayores crecimientos a nivel mundial en la tasa de asistencia a educación superior (Avitabile 2017). En el caso del Perú, según la Unidad de Estadística de Calidad Educativa (Escale) del Ministerio de Educación (MINEDU), la tasa bruta de asistencia en este nivel pasó de 38% a 77% entre el 2001 y el 2019 (para jóvenes de 17 a 21 años). En este contexto de mayor acceso, la calidad de la educación superior se ha convertido en una preocupación central. Si bien existe evidencia de inequidades en el acceso a la educación en el Perú (Sánchez y Singh 2018), hay poca información respecto a las diferencias en el perfil de las y los estudiantes según la calidad de las instituciones a las que asisten.

**2) Sánchez, Favara y Porter (2021) utilizan datos longitudinales con el objetivo de estudiar (i) la segmentación de las y los estudiantes de educación superior según**

**la calidad de las instituciones a las que asisten, y (ii) los retornos a la educación superior que ellos reciben cuando acceden al mercado laboral.**

Este texto utiliza datos de la cohorte mayor del estudio Niños del Milenio (NdM) para el Perú. Los integrantes de la cohorte mayor son seguidos desde el 2002, cuando tenían 8 años, y han sido visitados un total de cinco veces, hasta que cumplieron los 22 años, en el 2016. En cada visita, se recolectó información detallada tanto del nivel individual como del hogar, incluyendo el rendimiento de estos jóvenes en pruebas cognitivas —puntajes en pruebas de Matemática y Vocabulario—, sus habilidades socioemocionales, así como las características socioeconómicas y el nivel de gasto de sus hogares.

En el 2020, se tenía planeado visitar por sexta vez a esta cohorte: sin embargo, por el contexto de la pandemia, se tuvo que aplazar esta visita y, en su lugar, se realizó una encuesta telefónica diseñada para medir aspectos relacionados con el impacto en el corto plazo del COVID-19 en los participantes del estudio. Como parte de esta encuesta, se llevaron a cabo llamadas telefónicas en tres momentos —junio-julio,

agosto-octubre y noviembre-diciembre—, en las que se recopilaban datos acerca de la participación en el mercado laboral y actividades generadoras de ingreso de estos jóvenes a la edad de 26 años.

**3) El estudio utiliza la elegibilidad para el licenciamiento universitario como proxy de la calidad universitaria, y distingue las instituciones/carreras universitarias y técnicas según el ingreso laboral de sus graduados.**

El proceso de licenciamiento realizado por la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) culminó a comienzos del 2021. Para medir la calidad de la educación superior universitaria, el estudio utiliza como proxy si la universidad a la que asistió el participante de NdM en el 2016 recibió posteriormente el licenciamiento. Asimismo, de manera complementaria, las instituciones y carreras —universitarias y técnicas— fueron clasificadas según el ingreso laboral promedio de sus graduados. Esta información se extrapoló sobre la base de los datos aportados por la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) de múltiples años; el matching o cruce con los datos de Enaho también se ha analizado en [Sánchez \(2019\)](#).

4) En la cohorte mayor de NdM se observa que alrededor de 6 de cada 10 jóvenes han asistido a educación superior —técnica o universitaria— a los 22 años.

La tasa de asistencia (57%) es mayor en zonas urbanas y en jóvenes que presentan dos características: (i) sus padres cuentan con un nivel de educación más alto y (ii) provienen de los hogares más ricos (tercil superior de riqueza). No se observa una brecha de género a nivel agregado. Del total de jóvenes que asistieron a educación superior a la edad de 22 años, el 42% estaban matriculados en institutos técnicos; y el 58%, en universidades. Entre los segundos, el 70% asistieron a universidades que, años más tarde, recibieron el licenciamiento de SUNEDU.

Los resultados que se reportan a continuación se obtuvieron a partir de la estimación de modelos econométricos. Para mayores detalles, véase [Sánchez Favara y Porter \(2021\)](#).

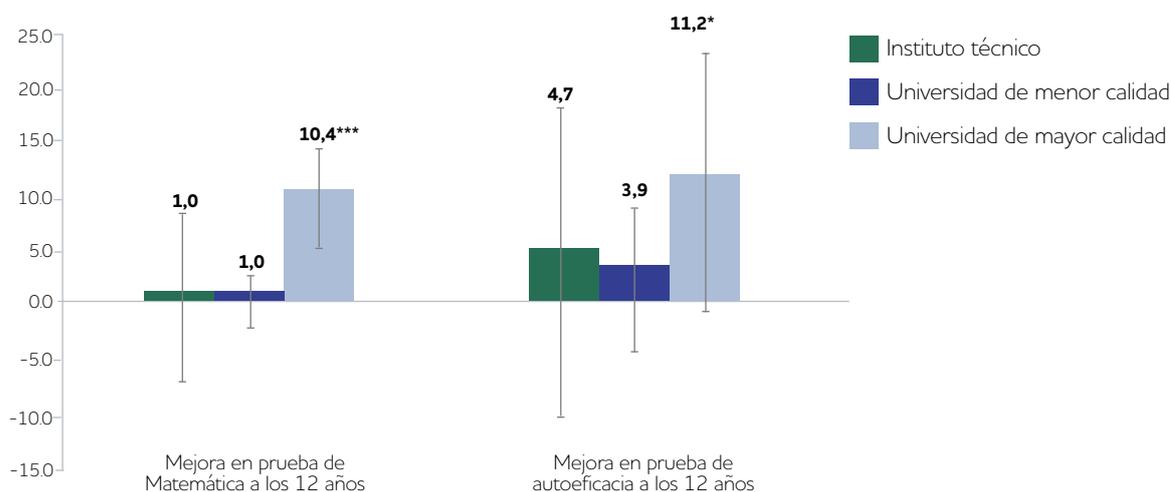
5) Es más probable que los estudiantes con mayor rendimiento asistan a universidades de mejor calidad —es decir, aquellas universidades de la muestra que, posteriormente, recibieron licenciamiento de Sunedu—, y se matriculen en las instituciones y carreras con los mayores retornos para sus graduados.

Controlando por otros factores, aquellos jóvenes que, cuando tenían 12 años, alcanzaron un mejor rendimiento en las pruebas de Matemática y Vocabulario, así como en la prueba de autoeficacia, presentan una mayor probabilidad de asistir a una universidad de mejor calidad. Estudiantes con este perfil también tienen una mayor probabilidad de asistir a instituciones que ofrecen el mayor retorno esperado para sus graduados. En cambio, no se observa que las habilidades de quienes asisten a institutos técnicos, o a universidades de menor calidad, sean mejores que las de sus pares que no asisten a la educación superior, controlado por otros factores (gráfico 1).

6) Asimismo, aquellos estudiantes que provienen de los hogares más ricos tienen una mayor probabilidad de matricularse en universidades, y en instituciones y carreras, con los mayores retornos para sus graduados.

Controlando por otros factores, provenir de un hogar ubicado en el tercil superior de riqueza incrementa la probabilidad de matricularse en una universidad, y también la de matricularse en una institución o en una carrera de educación superior con un alto retorno para sus graduados (gráfico 2). A diferencia de lo observado en el perfil de habilidades, en este caso provenir de un hogar con mayores recursos económicos se relaciona con un incremento en la probabilidad de asistir a la universidad, independientemente de la calidad de esta. Es la asistencia a la educación universitaria —de cualquier tipo o calidad— la que explica la gradiente de riqueza, pero para la asistencia a la educación técnica no se observa tal gradiente.

**Gráfico 1: Cambios en la probabilidad de asistir a educación superior técnica y universitaria, según habilidades (en puntos porcentuales)**



Nota: Las barras muestran el "efecto marginal" obtenido luego de estimar un modelo de regresión logística multinomial cuya línea de base es no haber asistido a educación superior. En cada caso, la línea reporta el margen de error de dicho efecto, al 95% de confianza. Todas las estimaciones controlan por características sociodemográficas del individuo y del hogar, otras habilidades socioemocionales y cognitivas, entre otros aspectos.

\*, \*\*, y \*\*\* representan significancia estadística al 10%, 5% y 1%, respectivamente.

# Análisis & Propuestas

## 7) Se presentan brechas de género en la elección de instituciones/carreras.

Si bien no se detecta una brecha de género en la asistencia a educación superior de manera agregada, y tampoco se detecta tal brecha en el acceso a universidades según la calidad de estas, se observan diferencias entre hombres y mujeres en términos de las instituciones/carreras escogidas. Las mujeres presentan una menor probabilidad de estudiar carreras ubicadas en el tercil superior de ingreso de graduados—especialmente carreras de Ingeniería—, y una mayor probabilidad de estudiar carreras del tercil inferior de ingreso de graduados—incluyendo carreras como Enfermería, Informática, y Secretariado—.

## 8) Cuando estos jóvenes ingresan al mercado laboral —a los 26 años—, los

## retornos a la educación universitaria se observan solo para quienes asistieron a universidades de mejor calidad.

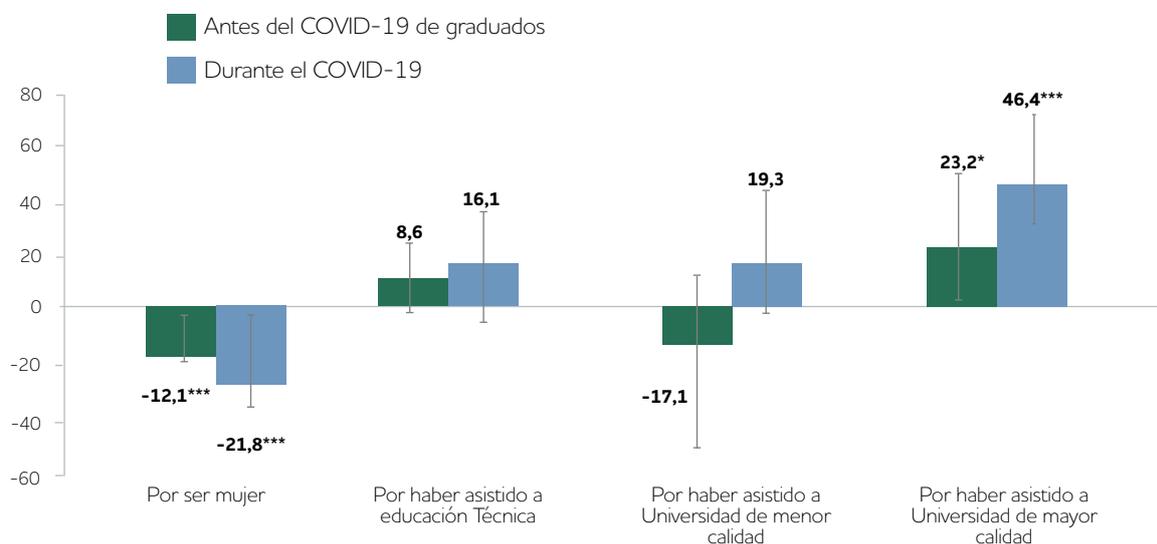
En el 2020 se volvió a encuestar a los jóvenes de NdM, cuando tenían 26 años. Durante los meses previos a la pandemia —entre enero y febrero del 2020—, se encontró que quienes percibían mayores ingresos —en comparación con solo haber terminado el colegio— eran los que habían estudiado en universidades de mayor calidad, mientras que no había diferencia entre haber estudiado en una universidad de menor calidad —no elegible para licenciamiento— y solo haber culminado el colegio (gráfico 2). Asimismo, se observa que los jóvenes que estudiaron educación superior técnica presentan mayores probabilidades de obtener un

trabajo adecuado en comparación con los que solo culminaron el colegio.

## 9) Durante el tiempo de la pandemia, en la poscuarentena, encontramos cierta evidencia de que los retornos a la educación superior aumentaron para los jóvenes que contaban con educación superior.

Este dato sugiere que ser un graduado de educación superior actuó como un factor protector durante la crisis. Sin embargo, el resultado solo es estadísticamente significativo para quienes asistieron a universidades de mayor calidad, grupo en el que los retornos se duplicaron. Lamentablemente, los resultados también muestran que las mujeres se vieron gravemente afectadas por la crisis, pues durante este periodo creció la brecha de género (gráfico 3).

Gráfico 2: Cambios en el ingreso promedio mensual, antes y durante el COVID-19 (en %)



Nota: Las barras muestran el "efecto marginal" obtenido luego de estimar regresiones lineales multivariadas (en cada caso, la línea reporta el margen de error de dicho efecto, al 95% de confianza). Todas las estimaciones controlan por características sociodemográficas del individuo y del hogar, habilidades socioemocionales, puntajes en pruebas cognitivas, entre otros aspectos.

\*, \*\*, y \*\*\* representan significancia estadística al 10%, 5% y 1%, respectivamente.

## Recomendaciones de política pública:

**i. El proceso de licenciamiento debe mantenerse.** El licenciamiento puede actuar como un sistema de “señalización” para futuros estudiantes, dándoles una indicación respecto a la calidad de la educación superior que podrían recibir, lo que les puede ayudar a tomar mejores decisiones

**ii. El proceso de licenciamiento debe extenderse.** Un gran número de jóvenes asiste a educación superior técnica. Para la superior técnica, es también importante diseñar un esquema de acreditación obligatorio; de hecho, que exista “señalización” para universidades, pero no para institutos técnicos, podría estar generando resultados subóptimos.

**iii. Las brechas de habilidades y riqueza deben cerrarse desde la educación básica.** La gran segmentación observada en el acceso a la educación superior de calidad según la riqueza del hogar y las habilidades acumuladas durante la niñez y adolescencia demuestra la importancia de (i) invertir en educación básica de calidad tanto en zonas urbanas como rurales y (ii) fortalecer los programas de becas y créditos para educación superior, a fin de evitar que se perpetúen las diferencias observadas en etapas tempranas de la vida.

**iv. La brecha de género también debe cerrarse desde la educación básica.** La existencia de brechas de género en el tipo de carrera estudiada —según el ingreso promedio de los graduados— demuestra la importancia de brindar más información a los niños —y especialmente a las niñas—, mientras estén en la escuela, acerca de los retornos a las distintas carreras de educación superior.

Basado en Alan Sánchez, Marta Favara y Catherine Porter (2021). *Stratification of returns to higher education in Peru: the role of education quality and major choices*. Documento de Trabajo, 180. Lima: Asociación Peruana de Economía.

Los autores agradecen el apoyo de Santos Zhu en la elaboración de este documento.

Para descargar este Análisis & Propuestas y otras publicaciones de GRADE, visite [www.grade.org.pe/publicaciones](http://www.grade.org.pe/publicaciones). Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 200811794

Análisis & Propuestas explora temas de la realidad peruana a partir de los resultados de investigaciones de GRADE, y plantea recomendaciones de políticas públicas.

Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE ni de las instituciones auspiciadoras.

El proyecto y la impresión de este Análisis & Propuestas fueron financiados por el Economic and Social Research Council de Reino Unido, con apoyo adicional del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).